

# **El Español Básico que Debe Enseñarse en la Universidad**

**Por Germán Gallo M. y Rubén Darío Julio C.**

## **I. - EXPOSICION DE MOTIVOS**

### **A) Importancia de la enseñanza del español**

Se habla actualmente de la necesidad imperiosa de enseñar el español en la Universidad; los profesores universitarios se quejan de la enorme deficiencia que muestran los estudiantes, tanto en lo oral como en lo escrito. Los mismos estudiantes comprenden que sus conocimientos idiomáticos dejan mucho que desear. Esto ha traído como consecuencia el establecimiento de la cátedra de Lengua Materna en varias universidades; pero se ha tropezado con numerosas dificultades: la existencia de toda una serie de prejuicios, los cursos en que se debe dictar la cátedra, lo que se debe enseñar, los objetivos que se deben perseguir, entre otras.

Como era de esperar los resultados iniciales no han sido tan satisfactorios, y en no pocas ocasiones se habla de fracaso rotundo. Las razones son muy variadas. Enumeraremos aquellas que, en nuestro concepto, han constituido la médula del problema.

### **B) Obstáculos en la enseñanza**

#### **1) Prejuicios del estudiante:**

a) **Exceso de gramática en los niveles inferiores.** — En la Primaria y en el Bachillerato, el español se ha enseñado en una forma exclusivamente normativa. Tanto el niño como el joven son, por así decirlo, acribillados “a gramática”. Los distintos conceptos como sustantivos, adjetivos, son enseñados a base de definiciones, obsoletas unas,

---

NOTA. — Ponencia presentada en el Segundo Encuentro Nacional de profesores universitarios de Español y Literatura realizado en Armenia del 8 al 11 de noviembre de 1969.

modernas las otras, pero todas aéreas, desprendidas de la realidad, como si se tratara de entidades independientes, ajenas a la estructura del idioma del cual han sido extraídas, no como debiera ser, transitoriamente, sino en forma definitiva. Todas esas definiciones se dispersan en la mente del estudiante, quien preocupado por grabar la letra de cada una, no aprende a usar las palabras. La profundidad de la gramática avanza aceleradamente, el número de conceptos aumenta y se hace cada vez más incomprensible; pero no hay cuartel; y el joven debe rendir cuentas por toda la lengua que le ha sido enseñada, so pena de salir reprobado en la materia. Si ha aprendido a emplear eficaz y correctamente el idioma, no es preocupación mayor, lo esencial es que la teoría se haya memorizado completamente.

Las frustraciones no tardan en aparecer. El estudiante advierte que no está habilitado para escribir la más sencilla de las oraciones, y, mucho menos, para hablar ante un conglomerado. Se hace entonces la pregunta: Para qué me sirve todo lo que he aprendido? La respuesta va acompañada de un rechazo total y constante a cuanto se relaciona con la enseñanza del idioma.

Convencido de que en la Universidad se va a continuar en la misma forma, mira desdeñosamente la cátedra de español, a la cual se somete únicamente porque el p<sup>é</sup>nsu<sup>m</sup> lo exige.

Esta es la primera dificultad que el profesor universitario debe vencer. Y no es la menor.

#### **b) Erróneo concepto de lo que es "saber" el idioma materno. —**

A la aversión por el estudio del idioma en función exclusiva de la gramática, se suma el falso concepto, generalizado aun en personas cultas, de lo que significa "saber". En efecto, "saber español" comúnmente suele significar "hablar español". De hecho, esta significación es verdadera mientras no se emplee científicamente. Cuando "saber" se emplea en términos de la enseñanza, su significado se restringe; ya no es un simple sinónimo de "hablar". Si así fuera, las clases de español sobrarían, no ya en la Universidad sino desde la Primaria. Esta es la segunda barrera que presentan los estudiantes: creen que **saben** el idioma. Lo han hablado desde niños, se hacen entender —dicen ellos— y entienden lo que oyen; escriben y leen, qué les resta por aprender? Con este razonamiento llegan a la conclusión de que la clase de español no es más que un relleno, indigno de su atención.

El profesor, enfrentado a esa situación, debe comenzar por tratar de convencerlos de su ignorancia, demostrándoles que el estudio de la lengua es una ciencia como cualquiera otra y que el conocimiento verdadero del idioma consiste en la identificación de su estructura, compleja en grado sumo.

Si el profesor logra su cometido puede quedar satisfecho, pues con ello se despiertan inquietudes que conducirán al progreso, lento al principio, pero después rápido y seguro.

#### **2) Deficiencias del profesorado:**

Esto ha sido endémico en Colombia. Afortunadamente, en esta época las altas esferas gubernamentales están despertando y comien-

zan a remediar la falla. Pero lo hacen con una lentitud desesperante, muy por debajo de la apremiante situación que se vive. Y todavía subsisten viejos errores que obstaculizan o retrasan el progreso.

Algunas de las principales fallas, son las que enumeramos a continuación:

a) **Improvisación de profesores.** — Una característica colombiana es la improvisación en todas las ramas; si es un mal muy grande en cualquier campo, resulta incomparablemente nocivo en la educación.

El problema se agudiza cuando se trata de la enseñanza del español. Personas cuyos estudios del idioma no han superado la etapa del Bachillerato, consideran que el solo hecho de ser hispanohablantes los capacita para enseñar la lengua materna. Obviamente, los resultados son nulos en la mayoría de los casos. El estudiante no advierte ningún progreso. Las reglas, las definiciones, el “dígase” y “no se diga” lo aturden. Las razones de tanta norma no se dejan ver; el profesor se limita a **tratar** de transmitir lo poco que encuentra en un libro, no pocas veces anticuado, y el estudiante ha perdido su tiempo.

b) **Desconocimiento de la materia.** — Es apenas lógico que un profesor por accidente, por necesidad, porque no tuvo más que hacer ignore la materia que le tocó “en suerte” dictar. En tales condiciones, es de esperar que la enseñanza sea negativa o, por lo menos, muy poco fructífera.

c) **Falta de método.** — Probablemente esta clase de profesores, que ignora su materia, carece además de un método eficaz para transmitir los conocimientos. La repetición de lo aprendido, por parte del alumno, las tareas consistentes en escribir “poesías”, “novelas”, “cuentos” y demás composiciones por el estilo constituyen todos los recursos metodológicos del neo-profesor. De vez en cuando una “investigación” sobre la vida de algún escritor, notable o no, y ahí termina su actividad docente.

Algunas veces parece como si lo que quisieran fuera fundar escuelas de novelistas o de poetas, olvidando que su misión es enseñar a manejar el idioma correctamente ya que la parte imaginativa es de incumbencia absolutamente individual.

d) **Carencia de conocimientos lingüísticos.** — Modernamente se ha comprobado que un profesor de idiomas, para que pueda obtener resultados satisfactorios en su labor debe tener un mínimo de conocimientos lingüísticos, sin los cuales es imposible explicar satisfactoriamente ciertas formas de la lengua.

El profesor que ignora las diferentes escuelas lingüísticas explica por la lógica muchas expresiones de la lengua, siempre acude a la etimología para justificar la ortografía o aclarar el significado de una palabra, identifica el género gramatical con el sexo, sigue hablando de sustantivación y de adjetivación, enseña a distinguir V de B, realizando así una tarea, si no destructura, al menos nada provechosa.

### **C) Necesidad del buen manejo del idioma en las relaciones humanas**

Hoy se habla por todas partes de la técnica. Las máquinas, se afirma, han empezado a sustituir al hombre parcialmente y terminarán por eliminarlo completamente en todos los campos. Expertos y legos hablan continuamente de cibernética. Sin embargo, simultáneamente con este auge del maquinismo, de la automatización, de los robots, el hombre ha comprendido que se ha autominimizado y que es necesario reasumir su condición humana, su posición como rey del universo.

#### **Cómo lograrlo?**

Acudiendo al contacto con sus semejantes. El gerente de la empresa comprende que él, como sus subalternos, son personas que piensan, sienten, anhelan, experimentan angustias, alegrías. Ve entonces la necesidad de la comunicación, que no puede verificarse sino mediante la palabra. El subalterno, por su parte, necesita corresponder al interés del superior y debe también recurrir al lenguaje. Así, en las relaciones humanas, el buen empleo de la lengua es indispensable para la marcha armónica y exitosa de la empresa; por consiguiente, es importante para el directivo y para el subalterno, como veremos a continuación.

#### **1) El directivo:**

Siendo el mayor responsable del engrandecimiento de la institución, no puede ahorrar esfuerzos para lograrlo; esto es posible, en gran parte, por medio de formas adecuadas de comunicación. Necesita llegar al subalterno de manera agradable y convincente. Debe informarle sobre innovaciones, reformas, darle órdenes, hacerle sugerencias, responderle sus preguntas, atender sus inquietudes en forma tal que no hiera susceptibilidades, ni deje resquemores.

Además, el directivo tiene que estar en contacto con otras personas ajenas a la empresa pero que tienen relaciones con ella; son los proveedores, los compradores, los agentes de publicidad a quienes debe tratar adecuadamente para obtener mayores ventajas, y el mejor medio para lograrlo es la lengua.

Con razón dice Harry Simmons que aproximadamente el 75% del tiempo del ejecutivo, se emplea en alguna forma de comunicación oral, distribuída así: 25% en el teléfono, 25% en discusiones con otras personas de la empresa y el otro 25% en tramitación de pedidos y despachos con abastecedores y clientes (1).

No cabe duda de que si el ejecutivo utiliza deficientemente el idioma, sus posibilidades de tiempo al frente de la empresa serán muy limitadas. Debe, por consiguiente, tratar de eliminar todo cuanto sea obstáculo para una comunicación eficaz.

---

1) — Harry Simmons: "Técnicas para Hablar en Público", 2ª ed. Traducción de Sergio Martínez Cano. México, Herrero Hermanos Sucesores, S. A., 1965. pág. 73. (Executive Public Speaking Techniques).

## 2) El subalterno:

Así como el directivo necesita llegar al subordinado, éste también tiene que establecer contacto con aquél para hacerle llegar sus preocupaciones, comunicarle sus opiniones, manifestarle su descontento, por escrito o verbalmente, darle a conocer su satisfacción, en una palabra, establecer el diálogo constructivo.

Si no ha recibido una orientación correcta en este sentido, correrá el riesgo de no ser oído o de propiciar conflictos que se hubieran podido evitar, callando una palabra, cambiándola, moderando el tono de la voz o utilizando la frase comedida en la carta o en el memorial.

## II. - CONTENIDO DE LOS PROGRAMAS

Sobre esto se ha hablado bastante, pero, pese a ello, todavía no se ha llegado a ningún acuerdo.

Al examinar los programas de diferentes universidades se puede comprobar la disparidad de criterios. Unos se orientan hacia la literatura, otros hacia la gramática, algunos consideran de mayor importancia la lengua escrita mientras hay quienes opinan que es necesario dar al estudiante unas sólidas bases lingüísticas.

En nuestro sentir, todos tienen razón; pero es necesario acomodarse a las circunstancias, y para ello se impone la selección de lo más práctico.

No debe olvidarse que el español enseñado en la universidad tiene como una de sus principales finalidades la de remediar las grandes deficiencias que el estudiante trae de la enseñanza media, recordando asimismo que el tiempo de que se dispone es muy reducido, siendo el máximo de dos semestres. En estas condiciones, no se puede pensar en abarcar tantos temas, ni las directivas pueden esperar, y mucho menos exigir, que el estudiante termine el curso hablando y escribiendo a la perfección. Nosotros consideramos que un profesor puede sentirse satisfecho con hacerles comprender a sus alumnos que la tarea de hablar o de escribir no es fácil; que ellos deben recorrer mucho camino antes de alcanzar un manejo aceptable de su lengua; que no abundan las personas que **dominen** completamente una lengua, pero que todos podemos, si nos lo proponemos seriamente, adquirir un conocimiento aceptable del idioma y una capacidad suficiente para manejarlo con corrección y eficacia.

Por lo anterior, hemos llegado a la conclusión de que un programa de español a nivel universitario debería comprender las siguientes partes:

- 1) Metodología del estudio. Lectura.
- 2) Expresión oral.
- 3) Expresión escrita.
- 4) Investigación científica.

Veamos someramente de qué consta cada parte.

### **A) Metodología del estudio. La lectura.**

Antes de seguir adelante es preciso advertir que dadas las limitaciones temporales para estos cursos, de cada una de las partes solamente se verán los elementos básicos.

Todos los profesores sabemos, por experiencia propia y a través de los alumnos, que nuestras instituciones docentes no enseñan a estudiar. El alumno se defiende como puede para asimilar las enseñanzas recibidas; inventar sus propios métodos para estudiar, a cual más rudimentario y por lo tanto poco eficaces; pierde muchos esfuerzos que bien encaminados le rendirían óptimos frutos.

En la Universidad las consecuencias son desastrosas. El número de reprobados es alarmante, especialmente en los dos primeros años. Corresponde realmente la mortalidad estudiantil de ese período universitario a incapacidades de tan alto número de perdedores? Definitivamente, no. Existen varias causas entre las cuales figura la carencia de método para estudiar.

El profesor de español puede ayudar a remediar esta falla, dedicando la primera parte del programa a proporcionar algunas normas fundamentales para estudiar con más provecho.

Puesto que la forma más corriente de estudiar es la lectura, esta es la disciplina en la que se debe hacer más énfasis. Son pocas las personas que saben leer. La mayoría tienen vicios que entorpecen su actividad: se devuelven, leen palabra por palabra, descuidan las ideas principales, no reflexionan sobre lo que leen, aceptan o rechazan todo lo que está escrito, llegan prevenidos a un libro, no toman notas, nunca subrayan; en suma, hacen lo que podría llamarse una lectura **teórica**, o mejor, pasiva.

En Francia, los futuros médicos no pueden graduarse si no demuestran su capacidad para leer eficientemente (2), mientras nosotros descuidamos tan importante actividad.

Teniendo en cuenta que el mal no es exclusivo de nosotros sino que se halla extendido por toda la América, latina y sajona, y posiblemente en otras latitudes, no debemos hacer cosa distinta que emprender la tarea de remediar el mal con todos los recursos a nuestro alcance.

Para terminar, citemos las palabras de Mortimer Adler: "(...) El mejor concepto sobre la educación es, a mi parecer, el que acentúa la importancia de la disciplina. Según este concepto, lo que se obtiene en la escuela no es tanto la erudición como la técnica de su aprendizaje, el arte de la auto-educación, utilizando todos los recursos que proporcione el medio ambiente. Las instituciones sólo educan si nos capacitan para continuar aprendiendo siempre más y más. El arte de leer y la técnica de investigar son los primeros instrumentos de aprendizaje, de ser enseñados y de descubrir cosas nuevas. Por esto, este arte y esta

---

2) — *Mortimer J. Adler: "Cómo Leer un Libro", 2ª ed. Versión castellana de Corina Acevedo Díaz. Buenos Aires, Ed. Claridad, 1967. pág. 29 (How to read a book).*

técnica deben ser los objetivos primordiales de un buen sistema educacional (...)" (3).

### **B) Expresión oral**

Teniendo en cuenta que parece más natural la aparición del lenguaje hablado antes que el escrito, la segunda fase del curso se debe dedicar a las formas orales, tanto individuales como colectivas.

Naturalmente, se debe motivar al estudiante para que acepte la práctica, no como una imposición odiosa sino como imperativo social, como una capacitación para ser líder de su comunidad y servirle, acicateándolo para esforzarse por alcanzar nuevas y mejores metas.

Los objetivos psicológicos, de relaciones humanas e idiomático, son suficientes para justificar esta segunda parte.

### **C) Expresión escrita**

Aquí conviene recordar que el objetivo es enseñar a escribir científicamente, dejando a un lado los ribetes literarios. No es recomendable exigirle al estudiante que escriba como lo haría un novelista, porque si no tiene dotes imaginativas se descorazona fácilmente y puede llegar a detestar todo lo que sea redactar.

Acorde con lo anterior, se deben incluir en esta sección las formas más comunes de comunicación, la descripción y la narración encaminada a la elaboración de tesis, monografías, informes y demás formas similares de trabajo.

### **D) Investigación científica**

Tal vez esta denominación parezca bastante pretenciosa. Sin embargo, aunque no se trata de un curso completo, la hemos denominado así porque su contenido abarca las normas básicas que se han de tener en cuenta en cualquier tipo de investigación.

Comprendemos que, siendo la investigación una labor tan seria, su técnica no puede enseñarse en el curso de pocas horas; pero conscientes de que la Universidad debe orientar a los futuros profesionales en este campo, quizá el más importante dentro de los claustros, y sabiendo que los profesores de las materias especializadas no disponen del tiempo requerido para emprender esa tarea, hemos llegado a la conclusión de que los profesores de español estamos obligados a asumir esta responsabilidad, para corregir, así sea parcialmente esta deficiencia.

Creemos que la Universidad debe acabar de una vez por todas con aquellos trabajos, mal llamados de investigación, la mayoría de

---

3) — Mortimer J. Adler: "Cómo Leer un Libro", 2ª ed. Versión castellana de Corina Acevedo Díaz. Buenos Aires, Ed. Claridad, 1967. págs. 79-80 (How to read a book).

los cuales no pasan de ser malas copias de uno o dos autores a quienes ni siquiera se tiene la decencia de concederles el crédito que merecen.

En cierto modo, las universidades han propiciado, sin quererlo, la deshonestidad intelectual de sus profesionales lo mismo que su irresponsabilidad. Esta situación se debe acabar, y los profesores de español tenemos la solución en nuestras manos.

Además, es preciso inculcarle al estudiante la idea de que la investigación no se realiza solamente de manera libresca, si no que existen muchas otras formas cuya práctica puede resultar más productiva y brindar mayores oportunidades de ser original y novedosa.

De otra parte, cuando nuestros profesionales aprendan a dosificar sus energías en la búsqueda de la verdad, cuando salgan con una conciencia sólidamente convencida de que el trabajo metódico ahorra tiempo y esfuerzos, la patria ganará mucho, científica y económicamente, porque serán más numerosos y mejores los aportes de sus hijos.

Es, pues, indispensable que en la cátedra de español demos los primeros pasos hacia la conquista de este ideal, tan benéfico para toda la comunidad.

Finalmente, reiteremos nuestra preocupación porque lo que se enseñe en la cátedra de español, durante los dos primeros semestres de la Universidad, sea de tipo esencialmente práctico. La teoría se dejará para quienes sigan especializaciones en la rama de la lingüística.

### **III. - METODOLOGIA**

La metodología del español, al igual que la de las demás disciplinas, ofrece muy variados matices que se derivan principalmente del proceso de la enseñanza. Sin embargo, la enseñanza del español, nos parece, debe tener su principio y su fin en la práctica. Debe brindarse al estudiante una experiencia de primera mano; así comprobará la necesidad de nuestros conceptos y por ende, es de esperarse una actitud más positiva de su parte. Además, consideramos que son las experiencias de los estudiantes las que han de determinar la clase de conocimientos que deben impartirse.

La enseñanza debe contemplar los dos grandes aspectos del idioma —lengua oral y lengua escrita— y su objetivo debe ceñirse al logro de una expresión aceptable. Es un error, a nuestro juicio, abogar por la perfección pues no todos han de tener vena de oradores y escritores, máxime si se trata de estudiantes que no han cifrado en las disciplinas lingüísticas su profesión. El énfasis que se ponga en la perfección será proporcional a la relación que tenga la respectiva carrera con el idioma.

Los tres grandes medios de que nos hemos valido en nuestra experiencia docente y que, por su carácter de generales e integrales y por los resultados que de ellos hemos obtenido, nos permitimos recomendar, son: 1) Exposiciones a cargo de los alumnos y su crítica respectiva. 2) Trabajos de composición escrita, y 3) Ejercicios diversos, mimeografiados. Estos ejercicios deben primero realizarse sin el influjo de ninguna norma; es recomendable proponer otros similares después de



que aquellos hayan sido ampliamente comentados y se haya dado alguna regla. Para nosotros, pues, la teoría es consecuencia de la experiencia de primera mano y necesita, para su mejor aprendizaje, de una segunda práctica que serían los ejercicios de aplicación.

#### **IV. - NIVELES EN QUE DEBE ENSEÑARSE**

El español, en las carreras que no lo tengan como materia profesional, debe enseñarse en los primeros niveles. Esto reporta ventajas para el estudiante y para el profesor. La materia prima de la universidad es el bachiller, y como su deber es procurar mantenerse dentro de ella, tendrá que luchar arduamente y no podrá descuidar ninguna materia; esta situación favorece al profesor para exigirle el máximo. Además, se debe aprovechar los conocimientos que él trae, así sean escasos, para facilitar en parte la labor del profesor. Cosa muy distinta ocurriría si esto se intentara en la mitad o al final de la carrera, pues no sólo no contaríamos con las ventajas antes anotadas, sino que nos ganaríamos la animadversión del estudiante. De otra parte, los programas deben ser esencialmente prácticos; es decir, deben satisfacer, tan íntimamente como sea posible, las necesidades del alumno a través de sus estudios y del graduado durante el ejercicio de su profesión.